

PRO-
180
AR

65

2

1065



~~B 726 2~~

~~21-4-12~~

1

1-6-10

~~3582~~

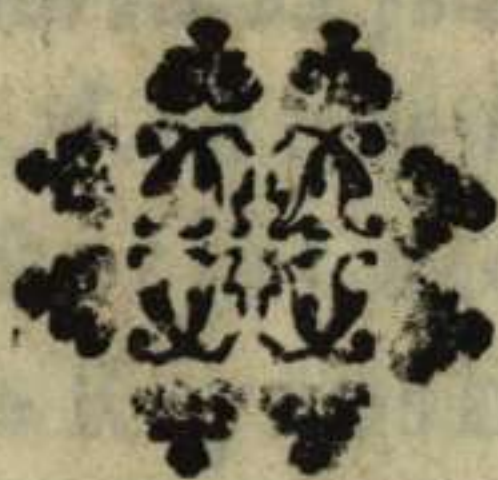
DISCURSO
EN QUE SE SATIS-
FAZE A LA DVDA DE LAS
CONVENIENCIAS DEL VSO DEL
NADAR, POR LO QUE MIRA A LO
MILITAR, Y POLITICO, Y A LA
CONSERVACION DE
LA SALVD.

D O N
Pedro Geronimo Galtero lo dedica

A L



SERENISSIMO PRINCIPE DE
las Españas Don Balthasar Carlos de
Austria nuestro señor,



Impresso Año de 1644.

Llega á los pies de V. A. este papel (que
ha escrito a instancia de un amigo) y
mostrale de otros, que ha
le, en el estado de trasladado (segundo de hallar a-
cogimiento en su grandeza, por lo humilde y de no-
to, calidades que a las menores ostendas saben ha-
cer lugar en las mayores. Metexa, pues así
es, coronante de la villa de V. A. y sacras luzes de
su ingenio, que en tan pocos años ha caminado
de fuerte, que ha podido emparejar con la alta for-
tuna, que tantos siglos le llenó de ventura. Por vé-
rta hallar V. A. algo que le entretenga.

Mientras que en Cataluña el gran F. el
su siempre Agusto, y obispo P. adre.
Grande en el templo de la fama siempre
Oy ya de sus heros el mas grande.
Las obras juntando a los laureles.
Zangranito adorno que le ofrece M. ante.
Y estos inmortales se consagran.
Y espejo a V. A. en que se arme.
Guarde nuestro Señor la Católica persona de V.
Alca, como estos Reinos han menester.

L. Don Pedro Geronimo
Galero.

A
H. A. D. L. B.
S.



HALLOME alcançado de discurso con la carta de V.m. que oy he recibido, en que me pide le diga luego, y sin dexarlo para otro correo, mi sentir, cerca del vso del nadar en general, y si conuendria prohibirlo en particular totalmēte a los muchachos en esse gran rio de Seuilla, por los muchos que los Veranos se ahogã en el: por que venirse V.m. con esta demanda a la entrada de Otubre, cō la priessa que pudiera a la de Iunio el mas zeloso Magistrado, a quien se le huuiesse cometido el examen, o reformaciō desta materia, dà que pensar: bien que vltima mente me he persuadido, a que todo el misterio es hallarse V.m. sobrado de gusto y tiempo para espaciarse por iguales anchuras, queriēdo que sus amigos (podamos, ò no) le acompañemos. Y aunque en esta fee no me hiziera escrúpulo el faltar (almenos por oy) a la obediencia, he resuelto executar a la letra la or-

A den

den, sin dilacion, ni escusa, por mas merecer:
y porque lo sea de los yerros el poco tiempo
que se me dio para limarlos.

No ay duda, señor, de que es mucha la ju-
uentud que por no saber nadar peligra los Ve-
ranos en esse rio, por ser tan desigual, è insta-
ble, y sus orillas tã hõdas, como lo insinuarõ
los Griegos en el nombre que le dieron: *Bæ-*

Lib. 3. de
sus etimo-
log.

Lib. 6.

Lib. 2. c.
102.

tis autem (dize san Isidoro) *dictus eo. quod humi-*
li solo decurrat. *Bæ* *enim Græce humile, vel*
mersum vocāt. Y Pausanias le dà la misma de-
riuation: *Præ altis*, dize, *vorticofum gurgitibus*
Bætīm huius ætatis homines nominant, à que a-
lude el llamarlos de Ponto, segun Plinio, Ba-
thea a las aguas muy fondables, y que no al-
cança la fonda.

Y tambien parece, que este daño ha oca-
sionado, que personas zelosas, y atentas ayan dis-
currido no pocas vezes sobre su reparo, y
qual V. m. aora (llegando a creer es su corrien-
te tan fatal, como la de el Matrona, de quien
dize Textor: *Eo esse fato, seu periculo, ut quoti-*
diè prædam aliquam sibi corripiat, quod accidit
ex vorticosis foueis, & voraginibus quibus ubi-
que sceler) intentado su prohibicion como
vnico

2
vnico remedio, queriendo se entiēda no auer
otro, y que las conueniencias del vso y exer-
cicio de nadar, no piden atencion, ni prepon-
deran generalmente a los riegos.

Pero en mi sentir lo vno y otro es engaño,
y en esta como en otras muchas cosas care-
ce España de policia, pues a infinitas, no el
vso, sino el abuso dellas nos las buelue noci-
uas, y procede de corta prouidencia el querer
las prohibir como tales, quando reduzidas
con bien poco cuydado a metodo, y forma,
serian vtiles, y de seruicio. Y ya parece huuo
principios en esta ciudad de buena politica
en esta parte, pagando de sus propios vn hom-
bre gentil nadador, que como zelador del rio
le hazia ronda desde la Torre del Oro a la Al-
menilla y isleta, no consintiendo que ningū
muchacho demasiadamente pequeño entra-
se a nadar, industriando a los ya mayores, y so-
corriendo a los que lo necesitauan por algū
accidente. Fr. Ceronimo Roman en sus re-
publicas, afirma auer tenido muchas de las
antiguas escuela para ello, con maestros con
estipendio publico, y que a la sazón le auia en
Toledo, y lugar señalado en el Tajo para de-

prender y nadar, y el que lo hazia fuera del, te-
nia perdidos los vestidos, que se aplicauan pa-
ra el Maestro. Y que de mas antiguo los hu-
uiesse en Castilla, se puede colegir del epita-
fio que refiere auer hallado en vna sepultura
muy antigua en el campo de Gómara D. Fr.
Antonio de Gueuara Obispo que fue de Mō-
doñedo, que dezia assi:

Aqui yaze Iuan Husillo Caluo.

El qual enseñaua a nadar a los moços.

Y a baylar a las moças.

Pero murio en flor (aun antes que se pu-
diessen reconocer sus frutos) esta loable in-
troduciō, y extinguiose como otras muchas
tocantes a la salud publica, continuaron se
los riesgos, y azares, y qual si fueffen irrepara-
bles, los dexò la desconfiança al arbitrio de la
suerte, ò ya sea q̃ nuestro natural colerico, y
poco deuoto de esperar los beneficios del tiē-
po, presume poder anticipar a los preceptos
el arte, ò se acomode mas con los desmanes
que aborta la colera, que con las seguridades
que dà a luz la reportaciō; quiriendonos per-
suadir vltimamente aora con color de los in-
conuenientes, que de la impericia, y mal go-

uier.

uierno resultan, a que se deue passar de extremo a extremo, sin tocar, ni parar en el medio, siendo este tan posible y vtil.

Porque como no solo no sea infrutuosa, ni despreciable la pericia del nadar, antes bién dignissima de estimaciõ, y casi precisa para la paz y guerra en jornadas, y facciones nauales y terrestres, y igualmente para la conseruaciõ de la salud, y en todo ello parezca aun mas interessada Seuilla, que el resto de España, por nacer como destinados sus hijos (por su natural brioso, y empeñado, y por la mayor vezindad) a las nauegaciones arresgadas del Oceano, y conquistas de allende, y otras de la Monarquia, y su temple sea tan fogoso, y encendido, por los veranos larguissimos, y mal socorridos de la nieue (reparo, y mayor delicia de la naturaleza deuida a Neron) por la poca que se alcança, y subido precio que vale, y le sea fuerça al pueblo, y aun a lo mas grande circunspecto, y religioso de essa nobilissima Ciudad, valerse del baño del rio dõde se reconoce, que los humores se adelgazã, la sangre se temple, los miembros cobran vigor nuevo, el cuerpo se limpia y regala, y vltimamen

Plin. c. 12.
lib. 31.

lib. 31.
V.

te el espíritu se alivia, y desahoga a la par del cuerpo: conuiene, y aun es preciso, no solo no prohibir, el que la juventud nade (edad en que por sus mayores incentiuos mas se apetece, y aprende, y por su desembaraço se frequenta mas) pero aun fauorecerla, y ayudarla con particular asistencia, las republicas que oy florecen, a imitacion de las que ya fueron, y q̃ en el exemplo sea la primera Seuilla, como lo es en las conueniencias.

Y aunque el ser tan notorias las que desta habilidad, y exercicio resultā, nos escusa de prueua, pues aun el hazer elogios a Hercules parecio superfluo a Archidamo Lacedemonio, respondiēdo al q̃ se le leia, *Et quis vituperat?* con todo ya que no en gracia de la necesidad, en la de la curiosidad, aliñaré este discurso cō algunas noticias, que por aora se ofrecen de lo que la antigüedad, y las naciones tuuieron y obseruarō en esta materia, acomodā dome cō el sētir de Cicerō, q̃ quiere seā siēpre los exēplos antiguos, necessarios, y gustosos.

Exempla ex veteri memoria, & monumentis, ac literis, plena dignitatis, plena antiquitatis, hæc plurimum solent auctoritatis habere ad proban;

AA. 5. in
Verr.

bandum, & incunditatis ad audiendum.

No alcançamos quien fuesse el primero, que dando atreuimiento a los demas, osò fiar el cuerpo a las ondas, y se sostuuo, y las nauegò mediante el buẽ mouimiento de braços, y piernas, solo parece venir de muy antiguo, y casi a la par de los hombres, y que esto, y el ser comun a todas las gentes (mas y menos conforme el temple, policia, y necesidad de las regiones) esconde su origen: bien nos atreueremos a afirmar esto, por su antiguedad, y que la necesidad fue nuestro primero maestro, y los pezes y animales, exemplar y dechado cõ que nos alicionò, y en particular pudieron serlo las Ranas, pues en el arrojarfe desde la orilla, mouimiento de las piernas en el agua, y los demas meneos, no sũ otra cosa que breues modelos de vn muchacho quando nada.

Con la experiencia de lo que importaua esta habilidad, creciò el desseo, y con el la aplicacion de los medios para conseguirla con el exercicio, valiendose los aprendizes (como oy vemos) hasta soltarfe, de odres, bexigas, calabças, y cortezas de arboles, de dõde nacio
el

el prouerbio: *Nare sine cortice*, con q̃ la anti-
guedad significaua, el q̃ por su pico, y sin ayu-
da de vezinos sabia valerse. Los mas sueltos,
y audaces, y q̃ por tener cō cierta aptitud los
miembros, y poco bazo, parte essencialissima
para no respirar mucho nadando, y conseruar
el aliento, y auer sido por ventura su nacimie-
to en Piscis, signo el mas fauorable a nadado-
res, ganaron grande opinion; llegando a que
aquel rudo figlo los venerasse Dioses del mar;
pues en mi sentir, no otra cosa que estos exce-
lentes nadadores fueron los Tritones, y otros
monstruos marinos, de que hazen memoria
Historiadores, y Poetas, atribuyendoles dei-
dad fabulosa.

Creciendo con las ocasiones, y experien-
cias el aprecio, y estimacion desta gracia, cre-
cio la codicia de adquirirla en las mas nobles
Republicas, quales fueron la Romana, y la
Griega, y para armarse della en la guerra, y
adornarse en la paz, la cultiuaron con parti-
cular atencion, y costa, assignando para este
exercicio, ademas de los rios, estanques publi-
cos: pero no se vaya esto assi desnudo de auto-
ridad que lo acredite.

Adan

5

Adan Conztel, hablando de los exercicios militares en que se instruía la juuētud Romana en sus alojamientos, donde dize, que *nando se se etiam exercebant*, cita a Vegecio en el cap. 4. del lib. 3. que quiere sea tan forçoso el nadar, que deuen ser apremiados a su vso los soldados en sus alojamientos (bueno es esto para quien trata de prohibirlo a los muchachos, que crecen para serlo) pondrè a la letra las palabras de Vegecio: *Seu mare, seu fluius vicinus est sedibus* (ipsis castris explica Lipsio) *ad natandum cogēdos omnes.* Que el Tiber es tuuiesse deputado para este exercicio, lo dize el mismo Conztel en el lugar dicho, y lo afirma Vegecio, a quien assimismo cita Lipsio, y que por esta razon eligieron los Romanos el campo Marcio para Palestra: *Romani veteres campum Martium vicinum Tiberi ideo delegerunt, in quo inuentus post exercitiū armorū sudorem pulueremque dilueret, ac cursus laetitudinem natandi labore deponeret.* Y concluye: *Piscinae etiam publicae hunc in usum constitutae erant*, y de estos estāques publicos habla Festo, y trae sus palabras nuestro Lipsio, *Piscinae publicae hodieque nomē manet ipsa nō extat, ad*

Lib. 10.
polit. c.
24. §. 1.

Lib. 5. de
milit. Ro
man.

Vbi sud

Ibidem

Cap. 64.

quam, & natatum, & exercitationis aliqui
causa veniebat populus, y junto con ellos te-
nia la Republica Maestros asalariados, que ali-
cionassen al pueblo. Y Augusto no se dedignò
de ferlo de sus nietos, *Nepotes, & literas, &*
natare (dize Suetonio) *& alia rudimenta per se*
pleraque docuit, y en la vida de Caligula le no-
ta desta falta, siendo muy agil en el saltar, y go-
uernar los carros Circenses, *Hic tam docilis ad cæ-*
tera natare nescit, como quien dize, oluidose
le lo mejor.

Cap. 25.
lib. 2^o de
re n. Ge-
nial.

Haziendo memoria Alex. ab Alex. de las
costumbres, y exercios de los Lacedemonios
dize: *Nec minore studio primæ adolescentiæ iu-*
venes imbueant, ut præter literas, & Gimnasti-
cas disciplinas iuxta Aristotelis præceptum; quo
ad reliqua munia firmiores essent etiam natare
discerent. Y en el cap. 20. del lib. 1. tratando de
los exercicios en que la juventud Romana
se instruia, y agilitaua para la guerra, dize: *Nam*
di quoque post solitas exercitationes iuventa-
ris Romanæ summum studium in militari rudi-
mento fuit, con quie contestan Vegecio, y Frō-
tino, y dan la razón. *Natandi usum estiuis mē-*
sibus omnis equaliter debet Tiro condiscere,

Lib. 1. rei
milit.

non enim pōtibus semper flumina transeuntur,
 campo aliquando inundant, ut opus sit natatu
 si euadere velint. Y Carolo Scrib. en su chris-
 tiana politica aconseja este exercicio, entre
 otros virtuosos, y necesarios, para que en los
 alojamientos no se entorpezan los soldados
 cō el ocio en q̄ nunca querria verlos. Cum ve-
 ro otium concedi militi nolim, ne torpescat igna-
 uia, ne cōcidat animis, & corporibus ad ardua,
 ne ad periculorum nomen expalescat, ne langues-
 cant membra solis laboribus roboranda, tum nō
 omnem voluntatem negari velim, sed concedi
 etiam aliquam magni Aeneae, & Scipionis exē-
 plo, illamque sudoribus constet, nec aliam, &
 quā prēmia cōmittantur, quamque e telorū ia-
 ctu, luctatione, cursu, amica ut inimica velita-
 tione, gladiatorio nisu generosior quisque perci-
 pit factum à Pompeio, & Trajano adde natatio-
 nem, quam nec Augustus erubuit nepotes, nec
 Cato filium docere, neque enim semper pōtes. Fa-
 ctū à Cesare in Ægypto, ab Alexandro Magno
 sepè. Tallo ha experimentado nuestra naciō
 bien gloriosamēte en las Prouincias del Nor-
 te (y en las demas conquistas) donde igualmē-
 te, que con el hierro, y fuego ha peleado con

Cap. 34.
 pag mihi
 257.

los esguazos, y pantanos, de que el Pais abunda por naturaleza, y arte.

Ni Horacio se olvidò de poner este entre los demas ejercicios de Marte, quando reprehendiendo a Lidia de que assi se aya señoreado del mancebo Sibaris, que no le dexé atender a los que le eran propios como folia, dize.

Cur neque Militares

Inter equales equitet? Gallica nec

Lupatis.

Temperet ora frenis?

Cur timet flauum Tiberim tangere?

que interpreta Acron *natare*, y añade, *quod adolescentibus inter summa erat exercitationis studia*. Y Porphirio en el mismo lugar, *Qui in campo Marcio exercebantur, Et natabant post exercitium, quia, Et hoc videtur necessarium militiae esse*. Y Silio Itálico en la mesma conformidad en su libro 8.

Vndosum frangere nando

Indutus thoraca vadum. spectacula tanta

Ante acies virtutis erant.

Igualmente loable, y necesario le juzgò sin duda Caton, pues como refiere Plutarco, en su vida, fue maestro de su hijo en este ejercicio,

Ode. 8.
lib. 1.
carm.

cio, y en los demas que constituyen vn varon
 militar: *Non solum iaculare, aut armis depug-*
nare, & equitare, sed & pugilatum exercere,
& estum, ac frigus ferre, ac fluminum vorticosas,
& rapida natando superare, ac transnittere.
 Herodoto en su lib. 1. da la primacia de belli-
 ca virtud a los Persas, y afirma se exercitauan
 mucho en nadar, y lo comprueuan Strabon,
 y Eustatio ad Dionisium. Iulio Ferreto en
 su militar disciplina, dize, que los soldados Ro-
 manos en sus alojamientos, se exercitaua en
 hechos de armas: *Et etiã in natando, ut forent*
experti in bello aque, & terræ. Y en otra par-
 te: *Et bonum est in re militari, ut duces, & mi-*
lites sint in natando experti, ut de antiquis du-
cibus, & bellatoribus legitur contra Siphacem,
seruauit vitam Masinissæ Numidarum Regi
peritia sua natandi. Y de los Athenienses di-
 ze Textor en su offic. que tulierõ este por par-
 ticular cuydado, juzgando era preciso el na-
 dar para los trances de guerra, y assi no perdiã
 tiempo en instruir desde muy pequeños a los
 muchachos: *Pueros statim ab initio erudiebãt,*
ut nandi usum propter bella naualia, & literas
condiscerent. Y Suetonio en la vida de Cessar,

Lib. 5.

C. ult. de
milit. or-
tio.C. de pon-
tibus, &
tras. fluu-
cu exerc.
n. 8.

Cap. 57.

entre

entre otras virtudes fuyas exagera la del nadar: *Armorum, & equitandi peritissimus laboris ultra fidem patiens erat in agmine, non unquam equo sepius pedibus ante ibat capite detecto, seu Sol, seu imber esset longissimas vias incredibili celeritate confecit, expeditus meritoria Teda cetera passum militum singulos dies si flumina morarentur nando traiciens, vel inruxi in flatis viribus, ut per sepe nuntios de se praeueniret.*

De los Sueuos afirma Textor, sera faz belicosos, y peritissimos en el nadar, y no lo olvidò Pontano, refiriendo sus costumbres.

*Atque efera corda Sueui
Quaeis unum praedae studium, ac durare sub
ipsis*

Corpora fluminibus, teloque à suescere dextram.

Y de todos los Alemanes en general se observò lo mismo, Dion. *In missit Germanos quibus mos est etiam per rapidissimos fluvios levi de causa transnatare.* Y Herodiano: *Sunt enim Germani peritissimi natandi, ut qui tantummodo fluminibus lauentur.* Reputádolos tal vez por superiores en esta parte a los Romanos Ta

cito;

Lib. 5. de
Stellis.

Lib. 7.

Lib. 11.

cito: *Milles Romanus armis gravis, & nandi pavidus, Germanos fluminibus suctos, levitas armorum, & proceritas corporum sustollit.* Pero en el Albis nuestros Españoles quitaron a Alemania este laurel, rompiendo sus difíciles ondas, sobre que granizava balas el Exercito enemigo en la opuesta ribera, tomando a sus ojos, y a su pesar las barcas, por cuyo medio se consiguió el passaje, y la vitoria. Execución grande, y dificultosa, como pondera Conztel trayendo a consecuencia esta faccion, por estas palabras: *In fluminibus itaque gravis est molestia, Veget. lib. 3. c. 7. Difficile est in quam cum hostis est in propinquo, nam pontem facere maioris est laboris, naues facile repelluntur tormentis fixis sudibus, nando transire vix hodie licet, quamuis Carolo V. Albim quidam Hispani transnauerint. Verum occasionem illis dedit pavor hostilis, si enim, vel quini equites ad ripam fuissent repellere venientes poterant.* Pero no se yò con que noticia, ni fundamento diga Conztel (y perdonefeme esta digresion en gracia de la nacion, y de la verdad) que no se les hizo resistēcia a nuestros nadadores, pues quantos escriuen la faccion dizen lo contra-

Lib. 29.
P. 2. §. 15.

rio: y don fray Prudencio en su historia, por estas palabras: En este tiempo avia llegado la puente de los Imperiales a la ribera, mas la anchura del rio era tan grande, que se vio que no bastauan las barcas para ella, y assi era necessario que ganassen las de los enemigos: y como para la virtud, y fortaleza no ay cosa dificil, tampoco lo fue a los Españoles abrir camino en el gran rio Albis. Ya en este tiempo los enemigos començauan a desamparar la ribera, no pudiendo mas sufrir la fuerza de los Españoles, mas no tanto que no huviesse muchos a la defensa: pues viendo el Emperador, que era fuerza ganarles su puente, mado que toda la arcabuzeria pusiesse toda la diligencia posible: y assi subitamente se desnudaron diez arcabuzeros Españoles, y se echaron al agua, con las espadas tranesadas en las bocas, y nadando llegaron a los dos Tercios de las barcas que los enemigos lleuauan el rio abaxo: porque el otro Tercio quedaua en el rio arriba, muy desamparado dellas. Estos diez arcabuzeros llegaron a las barcas, tirandoles los enemigos muchos arcabuzazos desde la ribera, y las ganaron, y assi las traxeron. Tambiẽ entraron tres soldados Españoles a cavallo armados,

dos, de los quales el uno se abogo en presencia de todos. Esta es la verdad de lo que passò, y lo que Conztel dize, ò nace de la poca afec- cion que insinua en todas sus palabras, ò de mala, y siniestra noticia. Boluamos aora a co- ger el hilo que dexamos.

A todas naciones juzgo ha sido la habili- dad del nadar estimable, al peso que el cono- cimiento de sus grandes congruencias, de dõ de nacio, que para significar en dos razones la mayor inhabilidad, era prouerbio: *Neque na- re, neque literas*. Con que en pocas letras ci- frò la antigüedad la mayor ponderacion, cõ- parando el nadar con las letras, y poniendo su importancia a parangon, de que hallandose ignorante Alexandro Magno en vna ocasion naual, y echandola menos, dize Plutarcho en su vida, que exclamò: *O deterrimus ego qui na- re non didici moxque rapto incumbens clipeo tranat*.

Erasm^o
Chyl. 1.
centur. 4
cap. 10.
vsurp. 4
Platone
3. de le-
gib. & A-
ristide, 2.
polog.
quator
virum.

Por felicidad la estimò Seneca, quando tra- yendo a juicio las facultades en que los ani- males auentajan al hombre por naturaleza, dixo, *Et nandifeltitate*. Y en otra parte, que introduce al hombre, quexandose por esta ra-

Hist, ani-
mal.

Lib. 2. de
benefi. c.
29.

zon de la naturaleza, y de que huuiesse andado escasa con el de los dones que con los animales prodiga, pone el de la facilidad en el nadar, *nandi facilitate*, ò segun Lipsio, *felicitate*, todo se es vno para nuestro intento.

Que endurezca, agilite, y haga sufridores del trabajo a los miembros este exercicio, no se duda, luchando amigablemente con el agua. Y por si sola esta tiene virtudes y propiedades que comunica, que aun el tocarlas de passo seria prolixo, que mucho si el espíritu del Señor en ellas, como en carro triunfal de Magestad, y Trono de su omnipotencia parece obrò la creacion del mundo, y viuiendo en el en carne mortal, sus mayores milagros. De los Gitanos (estos digo, que con este nombre vagan, y se han esparcido por Europa) se afirma por constante, que luego que las hembras parē, se entran cō las criaturas en el rio, ò estanques de agua fria, ò como quiera q̄ esté, donde la labā, y se labā, ò por dezirlo de vna vez, se templan a fuer de azero, pues con no menor dureza y brio q̄ el, vemos quedar sus miembros para toda fatiga y agilidad. Y no desdize esto del origen que se presume traer de

de la Grecia, donde, como emos tocado, tãto se practicò el exercicio del nadar, y el fortalecer con el a los muchachos y jouenes, y el no poderse lauar con agua caliente, lo prohibiò por ley Esparta, como tocaremos adelante, q̃ nos fortalece mas en esta opiniõ. Oygameos aora a Seneca, que no nos dexarà mentir, hablando de Lacedemonia y Sparta: *Ideo hanc Æurotas amnis circūfluit, qui pueritiam inducat ad futuræ militiæ patientiam.* Y Scoto en la nota 19. añade: *Spartam præterfluit, inquit Liu. lib. 34. in quo ad patientiam natando iuuentus exercebatur. Pausan. in Laconic. in Alceste de. Euripides, & Marc. Tull. tusc. 11. de Lacōnibus, quibus magis Palestra. Æurotas, Sol, puluis, labor militia in studio est quam fertilitas barbara, rurs. lib. 5. Labor in uenatu sudor cursus ab Æurota fames sitis.*

Y tambiẽ parece auer vfado los Alemanes el lauar en los rios las criaturas reciẽ nacidas: y aunque Galeno reprouando esta costũbre, dize: *Potius asinis, quam hominibus utilẽ esse.* Aristotiles la alaba, y Virgilio en el 9. de los *Æneid.* diziendo se fortalecian assi los muchachos.

Suaforia
3.

Cap. 10.
libr. 1. de
sanit.
tuend.
7. polit. c.
vlt.

Durum à stirpe genus natos ad flumina primum

Deferrimus, seuoque gelu duramus, & vndis.

De los Ichthyophagos, gēte vezina a los Trogloditas, se afirma ser mōstruosos nadadores, y que lo sean por arte, y naturaleza los de Götia, y Scandinauia, lo afirma Olao Magno en su historia Septentrional, donde refiere diferentes reglas, y modos con que se instruyen en el nadar, y se guarecen en las ocurrencias, y hechos de armas nauales, y haze demōstracion de varios instrumentos, de que vñan para este efecto, y por mejor, y mas seguro el de el cuero de ciervo, de que hazen vn odre, o saco acomodado para echarsele al cuello con vna collera, y dandole viento con vn cañuto que sale del, y remata en pūta, le hinchán, y tēplan de manera, que a fuer de baxel los conduze, nadando anchos golfos muy sin afan. Grande campion fuera por nosotros este Autor, a auer quiē dudasse, ò contradixesse; pero creo peleamos sin riual. Pōdera, y no acabala importancia deste exercicio, y en particular en los cap. 30. y 31. en que habla de como

Cap. 24.

25. & 26

Cap. 27.

Cap. 29.

Cap. 30.

Cap. 31.

Cap. 32.

Cap. 33.

Cap. 34.

Cap. 35.

Cap. 36.

como se instruian, y deuen alicionar los mancebos, las conueniencias publicas, y particulares que resultan, exortando a adquirirlo con el estudio, y trabajo, ya que la naturaleza no quiso darnosle gracioso.

Y no menos que para los de a pie se juzgo esta habilidad importate para los de a cavallo, asilo siente, y afirma Herm. Hugon, y que las tropas de la Caualleria entre los demas exercicios vsaua el nadar: *Sed extra Gymnasia in campo ex*

De milit. equest. ant. & nou. c. i.

plicatis Turmis uniuersus, simul eques ad reliqua equestre disciplina instituebatur, ad incommoda nempe loca equitatione superanda, ad ordines seruandos, ad obeundam rite pugnam, denique ad natandum. Y lo comprueua otra vez Vege

Lib. i. c. i.

cio en sus preceptos militares, dando la razõ, porque se assignò el campo Marcio para los exercicios belicos: *Natationis discende causa Romani campum Marcium vicinum Tiberi delegerunt, quare non solum pedites, sed equites ipsosque equos, vel lixas ad natandum exercere per comodum est, ne quid imperitis cum necessitas incumbit eueniat.* A la qual costumbre por lo que toca a la caualleria, mirò Horacio en el lugar citado, donde despues de auer sig-

nifi.

nificado el exercicio que solia hazer Sibaris,
escaramuzando a cauallo, inmediatamente,
y como cosa que se seguia, dize:

Cur timet flauum Tiberim tangere?

Odx. 7.
lib. 3.

Y por la mesma orden, quando persuade a
Asteria a la castidad, y fidelidad deuida a su
marido ausente, por mas que su vezino Eni-
pheo la enamore con las gracias de manejar
el cauallo en el campo Marcio, y nadar des-
pues ayrosamente en el Tiber.

— — — *At tibi*

Nec vicinus Enipheus

Plus iusto placeat caueat.

Quamuis non alius flectere equum sciens

Eque conspicitur gramine Martio,

Nec quisquam citus equè

Thusco denatat alueo.

Cap. 8.

Iunio en su historia Batauica alaba su Caua-
lleria por excelente en esta facultad, y entre
otras muchas autoridades trae la de Tacito
en la vida de Iulio Agricola: *Batauorum auxi-*
liarum ope Iulius Agricola tentatam ante, sed
infeliciter Monam Britaniæ insulam in dedi-
tionem accipit quando non classe, aut nauibus
insulam ingressi, sed patrio nandi usum quo se

pari-

*pariter, & equos, & qui arma regunt difficulta-
tem omnem superauere.* Y el mismo dize de es-
ta nacion en otra parte: *Erat domi delectus*
eques precipuo nandi studio arma equosque
*retinens integris Turmis Rhenum prae-
pere.* Lo propio dize Dion Niceo, y que a su
exemplo el Emperador Adriano cuydò que
su Caualleria fuesse bien instruyda en el na-
dar: *Ita ut equites Batavi Istrum, seu Danubium*
armati transirent. Y Vegecio refiere la tra-
ça con que la Caualleria se conducia a nado,
y passaua sus armas, y menesteres. *Expediit ve-
ro equites fascies de cannis aridis, vel vulua fa-
cere consueuerunt super quos loricas, & arma ne-
prodentur imponunt ipsi quoque natando tran-
seunt colligatisque secum fascies pertrahunt sar-
cinis.* Y no ayuda poco en estas facciones el
cauallo con su natural brio, y arrojamiento,
antes bién por su parte las perficiona, y parece
las ama, y apetece para mostrarse; de que se ac-
cordò Virgilio, quando dixo pintandole.

— *Et fluuios tentare minaces.*

Audet, & ignoto se se committere Ponto.

Y assi se valieron deste su ardimiento los Tar-
taros en el passaje del Danubio el año de

Cap. 20

De vni-
uers. Bat-
uorum e-
quitatu.

Cōtz lib.
10. polit.
c. 36. §. 3.

1594. afsidos con vna mano de la cola del cauallo, y en la otra la espada. Olao Magno en su historia Septentrional refiere grādes excellēcias de su Caualleria en el nadar; y ponderādo lo q̄ importe en la guerra, trae a Tacito, q̄ afirma, que los Alemanes exercitauan, y alionauan sus cauallos en este exercicio, empañandolos en los mas rapidos, y hōdos rios, en q̄ los haziā animosos, fuertes, y diestros.

Y no parezca pafsion, ni digression culpable, el traer otra vez a la memoria la facciō referida del Albis, y lo gloriosamente que le penetrò nuestra Caualleria, a imitaciō de los Infantes, y vnos, y otros a la del grā Carlos V. inuictissimo, y maximo, que no dudò entrar-se por sus dificultosas ondas, y remolinos sobre vn excelente cauallo, castaño obscuro, con filla, y guarniciones de carmesí, y oro, armado de todas piezas, y con vna media lança en la mano. Lastima fue que no tocase este dia a la pluma de Lucano, como el en que el otro Cessar passò el Rubicon, pero las que lo han escrito, seguramente que no quierā cederle: vn ingenio de nuestro tiempo en vn foneto jocosó le pintò con donayre. Si

à V.m.

à V.m. plaze, aqui, sin q̃ nadie nos vea, hemòs
de tomar vn refresco, y sentarnos a descansar
a su sombra, que aun bien que vamos solos, y
nos guardaremos secreto.

Estaua el señor Albis mas hinchado.

Que Portugues con luas è baeta

Mas tumido que comico poeta

Del dedo de vn Albeytar señalado.

Llega Carlos, santiguase, y guiado

De vn pastorcillo, alija la maleta

Y en el agua cimbrando la baqueta

Como si fuera anàde se entra a nado.

O Gueuo de la fama! el firmamento

Te ha estrellado, y aora yema y clara

Te ha passado por agua en un momento.

Si yo a passar el Albis me arrojava,

Sin duda como en todo quanto intento

Aquella vez in Albis me quedara.

Y pues ya esto es hecho, boluamos al cami-
no.

Por lo militar ya parece vamos de acuer-
do, en que vniformes las naciones le vfaron,
y estimaron, al igual de lo que le reconocie-
ron vtil, y preciso.

Por lo que toca a lo pacifico, y al guarecer

se en peligros, y accidentes a que somos sujetos mientras peregrinamos en este mundo, la experiencia es frecuente, imposible referir los sucesos, superfluo tambien, estando llenos dellos las historias, y memorias de las gentes. Passemos pues a lo que importa para la salud, por lo que toca a baño, y conuiene para tomarle biē, saber nadar, pues es parte principal de nuestro intento el calificar para este efecto el vso de Guadalquiui. Y pues lo tomamos por el lado que mira a los rios, y no a los baños artificiales (que distinguiendo los tiempos son casi de vna misma calidad, y bondad) no me embarazarē en ponderar lo q̄ fue de prolija, y curiosa la antiguedad en sus Balneos, y Thermas, y quanta atencion, y gasto empleo en su construccion, esplendor, y asseo: porque como digo, con los rios, y con Guadalquiui en particular es solamente la pesadumbre.

Constante es en buena Philosophia, que los baños de agua dulce son excelentes para la salud, y innumerables los prouechos que dello se resulta, tomados en fazon, y con la moderacion que conuiene: y pues es preciso
que

que los señores Medicos nos hagan la costa, sea Galeno el primero, que hablando de Antioco Medico, y de Telipho Gramatico, atribuye el auer viuido aquel ochenta años, y este casi ciento, al vso de bañarse de Telepho: *Lib. 3. de sanit. tu. end. c. 4. & 12.* dize: *Is vero hieme bis mense lababatur, estate quater, medijs horum temporum ter.* Y mas abajo, y en el cap. 5. del mismo libro, siempre va afirmandose, en que el baño fuesse la principal causa de su salud y duracion, y lo propio de la de Antioco. Pero no assi sin limitacion ni diferencia nos arreueremos a dezir, que a todos, y a todas edades conuiene igualmente el bañarse, pues la razon natural se opone, y Galeno, diziendo: *Quo magis de medicis omnibus mirari cupiã, licet quicũque nullo naturarum facto discrimine, de sanitate tuenda scribere sunt agressti; sicuti enim fieri non potest, ut unum Calopodium ad omnes homines suorum accommodet, ita nec medicus unam omnibus vite speciem quæ conducat. Et sunt quibus labari maximè salutare videatur, Et alijs minimè.* Y S. Clemente Alexandrino, hablando primero de los fines del baño, que son, ò por limpieza, ò por templar el calor, ò por la salud, ò por

5. de Sa-
nit. tu. end.

Lib. 3. pe-
dag. c. 9.

regalo, dize: *Non semper est lauandum, sed siue paulo fueris inanior, vel rursus paulo repletior, sed eo certè utendum est habita ratione ætatis, corporis, & temporis anni, non enim omnes semper, nec semper iubet, ut qui harum rerum sunt periti fatentur.* Y con estas limitaciones correrà bien la generalidad.

Vbi sup.

Hablando Galeno de las vtilidades del baño, dize de Primigines Philosopho Peripatetico: *Nam de Primigine cum audirem, nisi labaret omnino febricitare,* porque engendrando el Philosopho excrementos humedos, que pedian ser expelidos por transpiracion, para cuyo efecto era necessario que el cutis estuuiesse raro, y no denso, porque detenidos aumentan el calor, y caufan calentura, era en el necessario el baño, para que *rare facta cute excrementa euacuantur, febrisque non causaretur,* y esto sucederà en qualquiera que tuuiere el temperamento y disposicion de Primigines, y afsi lo siente el mismo Autor: *Itaque etiam Balneum eiusmodi naturis utilissimum esse, non ob id modo, quod humidum euocet, sed etiam quod humectet, idque dulci humore, id est, balneo aque dulcis.*

Ibidem.

Y tra-

Y tratando de limpiar el cuerpo de las superfluidades de la tercera region, y euacuarlas en salud suauemente, dize: *Idem expurgandi modus, etiam tertio excrementorum genere recto, & quod per singulas animalis partes colligi diximus, conueniet has molli, & pingui frictione una cum dulcis aquae balneo reparando.* Y aun de los mas centrales y profundos, siente pueden ser expelidos mediante el bañarse: *Non solum quae in cute sunt solum euacuat balneum, verumetiam aliquo modo, quae in profundo sunt.*

Lib. 1. de
sanit. tu-
end.

3. de san-
tuéd. c. 14

Hablando de los Griegos Trogo, Laertio, y Lactancio, dizen, que estuuieron mucho tiempo sin medicos, ni auerlos menester, con quatro reglas que obseruauan, es a saber, co-ger plantas olorosas por Mayo, sangrarse al año vna vez, bañarse otra todos los meses, y comer sola vna cada dia.

No parece se harta de aprouar el vso del baño Galeno para reparo, aliuio, y preferuación de infinitos males, esto es, tomado con las calidades, y moderacion que se deue. Dize que socorre a las destemplanças calientes naturales, y le encomienda mucho a los flacos. Y tratando

6. de san-
nit. tuéd.
c. 8.

Eadem li
br. c. 9.

Lib. 2. de
sanit.
tuend.

Fol. 119.

Lib. 2.
prope fi-
nem.

tando de las destemplanças calientes de la ca-
beça: *Expedit igitur his frequenti balneo pota-
bilis aquæ fouere, quo & calidos vapores qui in
capite sunt auocemus, & totum capitis tempe-
ramentum melius reddamus,* en el cap. 4. y 7.
los califica para preferuar de enfermedades in-
minentes, y en los libros 2. 3. y 4. de sanita-
te tuend. no cessa de alabar, y encomendar
este reparo de la salud.

Couarruuias en el Theforo de la lengua
Castellana, en la palabra, *Baño*, dize que se lla-
mò assi, porque desahoga el coraçon, exalan-
do, y expeliendo los humores crasos, abrien-
do los poros, y que es vtil y recrea, vfado con
templança, y buena orden. Y Ambrosio Ca-
lep. en su dictionario le haze a la par, que pa-
ra la limpieza necessario para la salud. Pa-
terculo alabãdo el cuydado de Augusto para
con los soldados, dize le tenia, de que en la cã-
paña tuuiesse comodidad de bañarse los q̃
lo necessitauan: *Maximam habuit curam in-
ter alia erga imbecillos milites, ut non deficeret
optantibus, & indigentibus balnei instrumen-
tum.*

El Principe de los Arabes Medicos Auice-
na,

na, hablando de las vtilidades del baño tomado con templança, y de los riesgos que tiene sin ella, dize: *Et eius quidem iubamenta sunt: somnū facere, & aperire, & abradere, & resolvere, & digerere, & nutrimentū ad cutis superficiē attrahere. Et ipsius iubamentum, non est nisi in resolutione eius quod resolutū volūt, & in expulsionē eius, quod vult pelli in parte naturali, & in retentione vētris, & in remotione fatigationis. Eius autem impedimēta sunt, debilitare cor, si multum morati fuerint, &c. Cō q̄ vsado como se deue, viene a ser por su parecer vtilissimo. Andres Vaccio los pondera, y alaba en esta conformidad, por estas palabras: *Est enim (quis nescit?) modus in rebus, quē qui non seruat abutitur, abusu autem quid est tā bonum, quod aliquando non fiat pessimum? diuitie, vires, fecundia se pē in malum abutendi redundant, itaque rectē id verbum apud medicos iactatur ad Balneas, quod ex veteri Thermarum macerie, & Erato marmore legitur.**

Balnea, Vina, Venus corrūpūt corpora sana.

Corpora sana dabūt Balnea, Vina, Venus.

Y en el mismo sentir dize Galeno cō el gran iuizio que fuele: *poculum, & balneum, cum*

tem-

Lib. 1. de
la fen. 3.
docti. 2.
c. 2.

Lib. 7. c.
16.

Lib. 4. de
simpliciū
medica-
ment. fa-
cultati-
bus, c. 2.

temperata sunt calidas nobis, dici nō numquam
appellationis abusu, quando quidem Eucrata
sive temperata dici debebant, ac si in metra potius
quam calida, ergo quæ sic calida sunt grata ami-
caq; sunt, funditur enim quod in corporibus no-
stris constiterat atque concretum fuerat quo ma-
ximè affectu voluptas animantibus constat; at-
si moram etiam trahant sensim quoque, & ipsa
molesta euadunt, ad tantam enim fusionis in mo-
derationem sic recidunt, ut substantiam etiam
nostram digerant, dissoluant, atque dispergant.

Lib. 3. c. 13. Bien antiguo, y aprouado parece auer sido
su vso. Polidoro dize: Priscos quotidie lauari
solitos, quod ea res putaretur ad prosperam va-
lere conseruandam valetudinem. Y Prospero
Alpino Quod Ægyptijs nō solū ad morbos pro-
figandos, sed etiam ad sanitatem tuendam vte-
bantur balneis. Y que en todo tiempo conuē-
gan, habita ratione ætatis temperamenti, &c.
(Aunque mas que en otro parece que en el Es-
tio) lo assienta Galeno en diferentes partes
de los 6. libros de san. tuend. con muchas ra-
zones y exemplos. Y aun osaremos alargar-
nos a dezir, que sin distincion esten bien a to-
das edades, vsados empero con la moderaciō
que

Li. 3. de
Med. Æ.
gyptorū,
c. 19.

que cada vna pide, particularmente la primera, y la vltima por su delicadeza. De la edad media ya quedamos de acuerdo, de los jounes nūca pudo dudarse; de los niños de pecho veamos lo que dize Galeno de vn muchacho, a quien la madre no podia acallar con ningun remedio, por lo terrible y embraecido q̄ estaua, dize pues q̄ el le aplicò el del baño: *Puel lum ipsum immundum, atque illotum labare detergereque iusi.* Con que se reportò, foflegò, y durmio foflegado y largo. *Illicoque dormiuit, non suauissimum modo, verumetiam longissimum.* Que esto se haga despues de auer tomado el pecho aconfeja por mejor; y que sea frequente, y templado para que engorden, y no se sequen, y Hipocrates Principe de la medicina lo confirma por estas palabras: *Pueri infantes diu sunt calida rigandi.*

Lib. 5. de
sanit. tu-
end. c. 8.

Cap. 7 &
r. eius. li.
Lib. 3. de
tuend. sa-
nit.

Lib. de sa-
lubri di-
eta.

Aun en los viejos parece es saludable el bañarse, particularmente los robustos, Galeno tratando de repararlos, dize: *Senium frigidum siccumque est corrigitur per ea quæ calefaciunt, & humectant, talia sunt balneum dulcis, & calide aque, & vini potio.* Y en otra parte: *Balneum omnes siccitates à calore, vel frigore depē-*

Lib. 5. de
san tuéd.
cap. 3.

De Ma-
rasmo c. 7

E

dentes,

Fen. 3.
primi do
Ar. 3. C. 1

dentes, tum imminētes, tum iam faciās curat. Y
Auic. Summa regiminis senū est, operari circa
ea quæ calefaciūt. Et humectāt qualia sunt bal-
nea, somnus, Et similia: cū enim nostrā viuere sit
siccescere. Et siccitatis progressus omni arte hu-
meclātibus coercendus est. Y aunq̃ en la vltima
senectud, parece se debria huir el baño total-
mēte por su flaqueza, y como no necessario,
porque hi senes mordacia excrementa non pa-
riunt ratione calefactionis corporis, y proue-
chos que emos apūtados, he oydo discurrir a
grandes Medicos, que no se les deue quitar
del todo: y assi lo sintio Galeno en el lugar ci-
tado: Propter enim virium infirmitatem assi-
duum hi balnei usum non sustinent. Con que
aprueua el moderado, y no frequente. Y en es-
ta, y en las demas edades, sin ecepciō Paulo A-
gineta por estas palabras: Balneum calidum
optimum tutissimum est, laxitudinem soluit, hu-
morū repletionem pro balitum digerit, item ex-
calefacit, mitigat, emolit flatum, vlicumque de-
cubuerint defundit, somnum conciliat, carne re-
plet, est autem aptissimus omnibus, Et viro, Et
mulieri, Et seni, Et priuato. Y Atheneo: Nullū
Genus hominū à publico balneo arcebatur, pue-
ri,

8. digna-
lis.

ri, senes, viri, decrepiti, nobiles, & ignobiles, lababantur.

Para reparar, y aclarar la voz, le vsauã muy de ordinario los Oradores, Relatores, representantes, y los demas que para sus ministerios la necesitauan alta y sonora, y la sentian fatigada y aspera: *Ex eo (dize Galeno) quod vocem ablesam, & assiduis vocibus exasperatam aquarum dulcium humectatione curabant integramque seruabant.*

7. de compositione medica-
mentorũ
secũdum
locos. c. 3

Y aun a las passiones del animo se estien- den sus prouechos, curandolas, y ajustando- las a la par, que las del cuerpo. Paulus Agi- neta loco supra citato: *Consuluit amantes, & ob cupidinis affectum mente ferè solutos, & squa- lidos, meroreque tabescentes duci in balneum debere: nam facit ad humectandũ, & molestias animi aleuat.* Con que parece se le dà la ma- yor calificacion. Vfaronle para este achaque Christophorus à Vega Complutense, y Phi- loteo Montalto en su Archipatologia. Y re- copilando sus vtilidades y prouechos Gale- no en el libro de dignotione, & medicatione affectuum renuum, junto con las condicio- nes, y tiempos en que se deue vsar, nos le acõ

Lib. 3 de
arte me-
dendi, c.
17.

T. 1. a & y.
de amao-
cium inla-
nia.

S. Ambrosio, S. Cipriano,
S. Geronimo, S. Iñigo, A-
rist. Andromaco, Atheneo,
Alex ab Alex Apolonio, Au-
sonio, Andr Vaccio, Anto-
nio Musa, Agatino, Aetio,
Blondo, Fabio, Bartolome
Montaña, Cardano, Cassiodo-
ro, los Conaimbricenses, Ca-
pitulino Charmis Medico
Masiliense, Demophilo, De-
mocr to, Donato, Antonio
Abaltomar, Empedocles, Eu-
phorbo, Brasistr Falopio, Frá-
ncisco Lombardo, Geronimo
Mecurial, Iulio Iasolino,
Lambino, Lampridio, Maio-
lo, Marco Agripa, Macrobio,
Nicolas Peroto, Tholomeo,
Pausan. Paul. Agineta, Ouid.
Plutart, Pontano, Porta, Teo-
dor. Guain. Statio Papinio,
Sabonarola, Val. Max. Sen.
Varron, Herc. de Saxonia,
Gentil de Fulginio, Iacobo
de Forlibio, y otros.

seja, y aprueua como remedio
singular, y grande, para prefer-
uarnos de enfermedades, y li-
brarnos de las que tuuiéremos.
El lugar, aunque celebre, escu-
so por largo: si V. m. se halla pi-
cado, podrá verle, y los Autores
que van a la margen, donde ha-
llará marauillas en alabanza del
baño, tomado con moderación.
De donde en conclusion saca-
mos, que su uso conserua la vi-
da, el calor natural, las humeda-
des natiuas, y evita no se dissi-
pen los fugctos, porque como
todos los viuiétes, así sensi-
bles, como vegetatiuos, viuen
por el calor natural, que tienen
encerrado en sí, los baños conseruando esse
calor serán causa de mas vida. Y como cō el
como instrumento principal del alma, se ha-
zen todas las acciones, quien mas conserua
el calor, mas perfección les dará. Fuera de q̃
el calor natural, *alitur. Et est virtus in humori
pingui, Et aereo*, el qual está complantado, y
vni-

vnido en la substancia de las partes del cuerpo. El baño es semejante a este humor pingue y aereo, luego siendo causa de su conseruacion, tambien lo será de que los sujetos esten mas sanos, y se dissipen menos, y que el humedo radical, teniendo quien le foimente, no se consume por el calor natural, pues auiendo de ser causa de su conseruacion, lo es de su daño, de su fin, y de la muerte, y para que esta no sea tan azele- rada, proueyo Dios el vso de la comida, y de los baños, de cuya agradable humedad ayudado el humedo radical puede resistir a la voracidad del calor, y refrenar su fuerza, para que no nos desseque y consume.

Estas, y otras excelencias tienē los baños, cō que pienso hemos ajustado tambiē la causa de la salud, y prouado que en todas regiones, edades, y tiempos son saludables, mas, ò menos vsados con modo, y templança.

Y supuesto que el baño ha de ser de agua dulce templadamente caliente, como en el estio lo estan los rios con la fuerza del Sol, y los mas caudalosos, y que hā corrido mucha tierra mas, qual en este tiempo se podrá bus-

Cap. 6.

Marci. e.
pig. vlt.
lib. 12.
Et lib. 9.
epig. 61.
Et lib. 12
epig. 62.
Diu. Am-
bros.
Li. 5. He-
xamer. c.
12.

De repu-
bl. lib. 2.
c. 9. §. aut
sec. 5.

car mas a proposito, que el famoso Guadal-
quiui? que es lo mismo en Arabigo, que rio
grande, y bien pues lo es tanto, y el mayor de
España, segun Pausanias: *Omniū vero His-
paniæ fluminū maximū*, cuya agua es tan dul-
ze, pura, abundante, mansa, dilatada, y de tan
exclentes calidades, que los que della hablā
es con hiperboles que tocan en milagros, haf-
ta querer q̄ dore los vellones de los ganados
que la beuen, y que asì se tiempla con la fuer-
ça del Sol, por el largo trecho que viene gozā-
do de sus rayos, qual pudiera estarlo en los ba-
ños, ò thermas artificialmente: lleuandoles
de ventaja lo natural, lo puro, y fresco del ay-
re ambiente, para que en tal fazon no se reci-
ba bochorno, sino humedad, y frescura, y lim-
pie, regale, y corrija los humores, agilitando
los miembros con el blando exercicio junta-
mente; en que no tiene lugar el de Pedro Gre-
gorio, que dize, ay riesgo en los baños de que
lo que en ellos se deue buscar para la salud del
cuerpo, se conuierta en enfermedad para el
alma: *Eadem vigilantia cura, & solitudine,
utendum est erga balnea, ne quod ad salutem cor-
porum introductum est ad voluptatis, & impu-
dici-*

dicite et occasionem conuertatur, Et quod pro conseruatione, Et salubri remedio inuentum, ad interitum animarum, Et corruptionem proborum morum proueniat. Porque esto mira a los publicos artificiales, por su demasiada delicia, que afsimismo fueron los que por esta propia razon, y entendiendo que tornan muelles los cuerpos para la fatiga, y peso de la guerra, prohibio, y reformò entre otras cosas el señor Rey don Alfonso Sexto de Castilla, y Leon, reconociendo en la batalla de Vcles, donde fue vencido de los infieles, que el valor antiguo Español yazia despojado de su robusticidad, y brios. Afsi lo refieren las historias de España, y Valerio en la fuya por estas palabras: *Y como sus Caualleros, y gente de armas se diessen a toda alegria, y plazer, y usassen los baños demasiadamente, y actos venercos (como solian hazer los moros) y como sus gentes fuesen vencidas de los Alarabes acerca de Vcles, donde fue muerto su hijo el Infante don Sãcho, y viesse que los Caualleros, y fijosdalgo no podian sofrir las armas, de lo qual venia gran daño a el, y a su señorio, por su flaqueza, y mengua: y como preguntasse a los fisicos, como no podiã sofrir las*

Lib. 2. tit.
cul. 4. c. 5
fol. mili
61.

armas, fuele dicho, que porque entrauan amenu-
do en los baños, y se dauan a muchos vicios. Y el
Rey mandò luego derribar todos los baños de su
tierra, y fizo trabajar los Caualleros en fechos
de armas, y guerra, y de alli adelante fizieron
nobles fechos. Donde claramente se vè, que los
que se tuuieron por de inconueniente, fuerõ
los artificiales: y esto por vsarlos con dema-
sia, destruyendo la templança, y vigor del ani-
mo, y del cuerpo: y por escusar este riesgo, se
cerrò totalmente la puerta, que pudiera estar
abierta, si la guardara la moderacion; y a esta
causa deuiò de prohibir Sparta el baño caliẽ-
te artificial: y segun fray Geronimo Roman
en sus Republicas, los antiguos Lusitanos: de
donde infiere, que se bañauan, y nadauan en
los rios; y yo de paso, que si es que como se a-
firma aportò, y poblò en la Lusitania Vlixes,
introduxo en ella la ley, y costumbre de Spar-
ta; y generalmente parece auerlo sido de Es-
paña, y que sus naturales poco deliciosos, no
dieron en el regalo del baño caliente, hasta
que los Romanos se le dieron a conocer des-
pues de la segunda guerra Punica: assi lo afir-
ma Iustino en su historia: *Hispani autẽ aqua
cali-*

calida lauari post secundum bellum Punicum à Romanis didicere. Y yo de lo dicho faco nuevas razones, para afirmarme en que el baño del rio en tiêpo acomodado es el mejor, mas natural a los Españoles, sin inconueniente alguno, y de infinitas conueniencias.

De propósito he dexado, y aun desmembrado de su lugar para este, lo que la supersticiosa gentilidad sintio de los que morian ahogados, por rematar el discurso con algo aseado, y como quien ha guardado vna azeytuna para sossegar el hastio, que tanta medicina puede auer dado.

Horrible, y espantosa fue la muerte en el agua a los Heroes antiguos, creyendo que el alma no se trasladaua entonces a mejor morada, sino que se apagaua, y totalmente extinguia, y assi la temian, y escusauan, dando por esta razon mayor aprecio y estudio al exercicio de nadar, como preseruatiuo del mayor riesgo.

Acuerdome auer visto en Pedro Nanio Almeriano, seccion debaxo del titulo, *Herois mortem præcipuè in aquis exhorrere*, y que Seruio en el lugar de Virg. en q̄ refiere de Eneas, q̄

18
Ingemit. Et duplices tendens ad sidera palmas,
Talia voce refert. ò terque. quaterque beati,
Quis ante ora patrum Troiae sub menibus altis
Contigit opetere.

Epist. 4.
de tēpest.

Dize, que el fortissimo Heroe no temio la muerte, sino el genero della, porque segū Homero, *graue est perire naufragio. quia Anima ignea est. Et extingui videtur.* Afsi lo finto Si-
nesio, pondré sus palabras a la letra (aunq̃ pe-
que en prolixo) por lo que hazen de biē al in-
tento: *Media tandem noctē suapte spontē ad gubernacula se admouet, nunc enim ait lex fa- cere istud permittit, quoniam planē de vita peri- clitatur. Ad hoc sublato denuo tumultus virorū planctus, mulierū ullullatus, queritari omnes, deorum fidem implorare, carissimos quoque re- cordari, unus hilaris erat Amarandus, quasi mox creditores fraudaturus, me vero in tantis malis pro numen illud iuro, quod Philosophia veneratur, Homericum illud terrebat, ne fortē verum istud esse, mortem in aquis praefocatorum animorum una interitum esse, ait enim in qua- dam operis parte.*

*Interijt falsis epotis fluctibus Ajax.
Lethum in mari summum omnium exitum esse*
fig.

*significans sanè neminem interyſſe ait. ſed
 unusquisque moriens delapsus ad Orcū eſt.
 Ac propterea in duobus inferijs minor Ajax nuſ-
 quam toto dramate inducitur quaſi eius anima
 apud inferos non eſſet.*

Y parece auerlo ſentido, y imitado aſſi Vir-
 gilio, quando dixo:

*Vitaque cum gemitu fugit indignata ſub um-
 bras.*

Tomādolo ex Illyad. lib. 21. *Vbi Achilles, talē
 mortem appellat indignam, & pernicioſam, y de
 manera ſe creyò eſto, ut milites apud Sineſium
 ſibi necem ſua manu conciſcere, ut heroicam, &
 animē nequaquam exitialem, como lonota en
 el lugar citado Alcmeriano: y en el meſmo
 ſentir Ouidio, atribulado en vna tormenta,
 ſe quexa, no de la muerte, ſino del genero.*

*Demite naufragium, mors mihi munus
 erit.*

Lib. 1. tri-
 ſtiū, elego
 5.

Inſinuādo, que fuera de la del agua, qualquie-
 ra otra muerte tendria à merced.

Y ni tāpoco Vegecio nos deſamparará en
 eſta ocaſion, antes bien harà eſcolta con los
 demas. *Alij, dize, ferro interimuntur, alij arde-
 re coguntur, ut fluctibus inter tāta tamem mor-*

Lib. 4. c.
 44.

22
*ium genera. qui acerrimus casus est absumentur
da piscibus, si in sepulta sint corpora.*

La vana, y supersticiosa Religión de los E-
gyptios, Persas, y Indios, otro si quiere entrar
a la parte con sus sueños, obseruaualos, co-
mo Vaticinios, y los tocantes a nadar, los in-
terpretaua conforme al bueno, ò mal suceso
q̄ el sueño exponia en su corteza. Aponia far
en sus Apotelesmas pone muchas reglas, cō
q̄ haziā aquellos sabios este juicio: y yo solo
para exemplo, y mayor explicacion esta: *Si
visus sibi fuerit in flumine suffocatus, hominis cu
iusdam fluminis magnitudinem respondeat ma
nu conficietur.* Yo dixi, y V.m. tomara de lo di-
cho lo que le pareciere a proposito para su in-
tento, si es que ha tenido otro, que el meter-
me en ruydo con este rebato: guarde nues-
tro Señor a V.m. muchos años. Madrid 8.
de Otubre de 1643.



L. Don Pedro Geronimo
Galtero.





